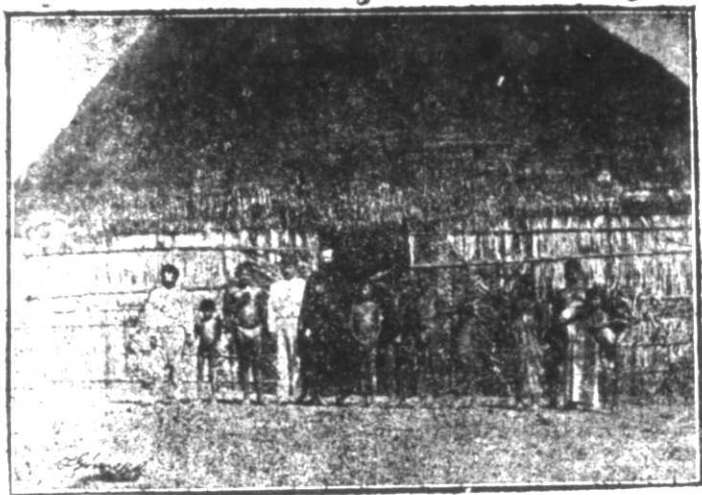




Santa María del Cuduyari: El R. P. Huberto Limpens del cual se habla en el informe del P. Pedro Barón y algunos indígenas

cia que han de ejercer sobre todo lo que les entregamos, recordándoles a este propósito que cualquier deterioro o desgaste cuya causa sea la negligencia o mala voluntad del alumno, puede y debe ser resarcido al gobierno por los padres de aquel, quienes al efecto, se procurarán y remitirán al maestro un texto o elemento idéntico al deteriorado, perdido o destruido.

Aprovécho esta ocasión para renovar la prohibición absoluta que os hizo el Sr. Ministro de castigar a vuestros alumnos con vara, ferula etc.

Por otra parte cumpliremos el reglamento según el cual todo cargo contra un maestro ha de ser concreto y presentado por escrito ante el Inspector local o Escolar.

Deseándolos éxitos en vuestras labores que sólo Dios puede premiar dignamente. Me es honroso suscribirme de ustedes atto. y S.S.

El Inspector Escolar,

Ls. María Mauricio Diéres Monplaisir.

En la tipografía San José

se vende el almanaque para 1918 a razón de \$ 0.05 el ejemplar.

mejores caballos. En esta y en otras faenas semejantes, no era raro que hubiese que *tajear* a un toro furioso y pujante, andando por una torrentera de las muchas que servían de trochas, en que el piso se componía de dos planos inclinados convergentes en una línea, y de ordinario tan resbatadizos como si estuvieran cubiertos de jabón. También ocurría que, para escapar de la acometida de una res, fuera preciso correr por sendas como la que acabo de pintar y por aspersiones horribles, teniendo muchas veces que romper malezas tupidas. Ha de saberse que un vaquero fincaba su honra en no soltar el reño, sucediera lo que sucediera. Yo vi *amarrar seco* a tres pasos de un precipicio, sin que el vaquero hiciese caso de que él y el toro iban cuesta abajo, ni de que su caballo pisaba sobre

Textos y útiles

Existentes en el Depósito de la Inspección Escolar de San Martín a 1° de Enero de 1918.

Enseñanza Religiosa	14
Catecismo Elemental	354
Catecismo por Astete	500
H. Patria por Henao y Arrubla	23
N. Usal por M. R. Mejía	100
H. Universal por Manrique	8
Geografía por Díaz y Lemus	313
Carpido. Gaca. Cna. por Isaza	635
Gramática Cna. por Bello	4
Cartilla Baquero N° 1	438
Cartilla Baquero N° 2	435
Cartilla Baquero N° 3	451
Nuevo Lector Colombiano	1
Aritmética por Borda	33
Urbanidad por Marroquín	186
Física Popular	4
Cartilla Patriótica	43
Reglamento tiro Infantería	10
Servicio de Guarnición	10
Jises, Cajas	12 1/2
Tinta Paquetes	127
Plumas Cajas	28
Plumeros	389
Tiza Cajas	370
Himno Nacional	56
Guadernos en Blanco	1488
Contabilidad por Cárdenas	5
Gramática Cna. por M. R. M.	3
Abacos	1
Centenario Ricaurte	1
Gca. extensa por Isaza	25
Cajas Sólidos	1
Resumen H. Sa. por J. J. Ortiz	50
H. Esa. de Chia. por H. A. 2° tm.	9
Gufa práctica de ejercicios calisténicos	47
Catecismo Mayor por Pfo X	21
Ejercicios y Enes. Infantería	8
Gimnasia Sueca.	45
Cilas. Antialcohólicas	128
Mapa Am. del Sur	1
Cuadros Murales	3
Tinteros	131
Pizarras	33

un gredal humedecido por las lluvias.

—Pero esos hombres debían ser unos *matroces*, interrumpió no sé cuál de los oyentes.

—¿Matroces? ¡Qué! si yo los vi llorar como chiquillos, y temblar como azogados una vez que se vieron en peligro de ser reclutados: la vista de un soldado o la de una arma de fuego los ponía a punto de desmayarse.

Repetidas las maniobras de la rebusca cuanto era menester para reducir todo el ganado del Parana a uno o dos potreros, podía darse comienzo a las tareas de contarlo, de apartar los becerrós que hubieran de ser marcados con el fierro y señalados, y de apartar también los toretes y las vacas viejas que habían de quedarse en los potreros bajos, para ser vendidos.

FOLLETTIN DE «ECO DE ORIENTE» 38

EL MORO

Por José Manuel Marroquín

Autobiografía de un potro sabanero.

CAPITULO XI

Descripción que hace el Mohino de la hacienda en que nació, de los rodeos y de otras funciones

Lo que llevo descrito se repetía en cada uno de los salegates, y a esto seguía la *rebúsca*, que tenía por objeto reducir a viva fuerza, esto es, por medio del reño de enlazar, a las reses que, por ser más ariscas que las demás, no habían caído en la recogida general. Para tal operación, digna de ocupar a los vaqueros más famosos, se echaba mano de los